

La Habana,
domingo 13 de Octubre de 1963



**LUCHANDO
CONTRA
EL CICLON**



Restos de un platanal en la Granja "Delfin Moreno".



Caravana de carros anfibios transportando niños campesinos.



Se hacen los mayores esfuerzos por rescatar a los damnificados.



Recorrido por zonas devastadas

CON FIDEL HASTA CAUTO EL PASO

Por RODOLFO CASALS
Fotos CALVITO



En la provincia de Oriente, en la zona misma donde el ciclón causó los mayores estragos, Fidel se reúne con las brigadas de salvamento y miembros del Ejército Rebelde para coordinar el rescate de los campesinos aislados.



El agua cubre aún extensas zonas del Cauto.

HASTA hoy es aún difícil de determinar el número de víctimas ocasionado por el "Flora" a su paso por Oriente y Camagüey, y también son incontables los actos de verdadero heroísmo que llevan a cabo las brigadas de rescate.

Y al frente de éstas, Fidel. Desde su llegada el domingo a las zonas afectadas por el ciclón, el Comandante en Jefe ha dirigido y en muchos casos encabezado personalmente las labores de evacuación y socorro de las familias campesinas que sufrieron con mayor rigor la furia del huracán. Y con Fidel, Raúl, Che, Dorticós, Carlos Rafael y otros dirigentes del Partido y miembros del Gobierno.

— I —

Cauto el Paso, Cauto Cristo y Cauto Embarcadero son tres de las zonas más devastadas por el río Cauto y sus afluentes, cuyas aguas llegaron incluso a salirse de su cauce 20 kilómetros a cada margen.

En la región son interminables las caballerías de cultivos perdidos y hiere en la nariz la fetidez de un cuerpo en descomposición.

El poder revolucionario no cuenta aún con las cifras exactas de víctimas ni de cosechas perdidas, pero se da por seguro que serán muchas.

Sin embargo, es innegable que los muertos pudieron haber sido muchos más. Sólo la intrepidez de las brigadas de rescate, la organización del socorro, la evacuación masiva de los lugares más destruidos por el fenómeno atmosférico y el suministro de alimentos y medicinas, ha salvado miles de vidas.

Y en estas tareas, además de los dirigentes de la Revolución, han tenido el papel meritorio las tripulaciones de helicópteros y vehículos anfibios que han llevado el peso del trabajo en las extensas zonas inundadas por las aguas.

— II —

A Fidel, Dorticós, Carlos Rafael y William Gálvez, los encontramos el jueves en uno de los bordes del destruido puente San Andrés-La Rioja, sobre el camino que conduce a Cauto el Paso.

Iban en esa dirección procedentes de Holguín, encabezando una caravana de vehículos anfibios con alimentos para socorrer a numerosas familias atrapadas por las aguas.

Fidel estaba, como siempre, rodeado por el pueblo, y a su paso por los bohíos a la orilla de la parte transitada del terraplén se agrupaba jubilosamente la población campesina.

Con gran número de dificultades sólo pudieron llegar a Cauto el Paso seis anfibios. Allí Fidel, tras interesarse por la situación de los vecinos, organizó el establecimiento de un puente anfibio para transportar todos los abastecimientos y medicinas necesarios desde Holguín.



Todo está cubierto por las aguas. Esta niña campesina, segura sobre un carro anfibio, mira con pesar las tierras inundadas.

Era de madrugada y anunciaba para el día siguiente la continuación de su recorrido por las regiones devastadas.
 ¡Otro día dedicado a socorrer a las víctimas del terrible ciclón!

— III —

Desde los primeros momentos, Fidel expresó su preocupación por el ciclón. En la madrugada del domingo, después de la recepción ofrecida en Palacio a la cosmonauta soviética Valentina Tereshkova, el Primer Ministro y otros compañeros partieron por carretera hasta los lugares que el "Flora" azotaba en esos momentos.

Al pasar por Santa Clara era indispensable una visita al Observatorio de la Universidad, para interesarse sobre el rumbo del huracán.

Fue Jatibonico el punto donde Fidel y sus acompañantes afrontaron por primera vez los embates del ciclón.

La situación se hizo tan insostenible para los automóviles en que viajaban que hubo que abandonar las máquinas en Camagüey y abordar camiones de más potencia. Y allí a Victoria de las Tullas. En Arroyo del Muerto, en la carretera que conduce a Holguín, utilizaron vehículos anfibios ante la crecida del río.

Durante su estancia en Holguín y en Bayamo ha organizado el rescate y socorro a los damnificados de la región y participado en numerosas acciones de rescate, a bordo de helicópteros o en anfibios.

Fidel se ha dirigido por lugares tan inaccesibles por los desbordamientos, que ha sufrido dos accidentes viajando en vehículos anfibios.

La primera vez, lunes pasado, el vehículo anfibio de cuatro ruedas en que viajaba se proyectó contra un árbol a la altura del río La Rioja logrando salir de las peligrosas aguas con la ayuda de un campesino de la zona.

Al día siguiente, en las cercanías de El Naranjal, los anfibios que conducían a Fidel, William Gálvez, René Vallejo y otros compañeros naufragaron bajo un puente, logrando el Primer Ministro alcanzar el borde del mismo.

Desde allí, organizó el rescate de los que luchaban contra la corriente, logrando salvarse todos.

IV

La sección B de la Granja Delfín Moreno —perteneciente a la Agrupación Básica del Cauto— estaba dedicada fundamentalmente al cultivo de arroz.

Allí vivían 55 familias de granjeros. Hoy son menos: 22 personas desaparecieron bajo las aguas de El Salado.

El rescate del resto de la población campesina fué ordenado por Fidel durante su viaje a Cauto el Paso. Con anterioridad, los helicópteros habían evacuado a 37 de las 81 personas que resistieron la inundación y varios días de inintermitidos aguaceros en una barbacoa construida precipitadamente y en una carreta de caña.

El relato de algunos de los rescataos es en verdad impresionante:

"Una familia vecina, atrapada por las aguas, logró resistir cinco días sin alimentos comiendo crudas palomas y otras aves muertas que el agua arrastraba".

Los granjeros Jesús Fleites y Benerando Infante, de la "Delfín Moreno", narraron asimismo como campesinos daban



También el puente El Naranjo cedió ante la presión de las aguas.



El Cuerpo de Ingeniería del MINFAR se dispone a abrir nuevos caminos.

de comer a sus hijos carne cruda arrancada con un cuchillo de alguna res ahogada.

Ellos mismos, que se encontraban con sus hijos refugiados en la carreta y en la barbacoa —el primero tiene 7 y el segundo 8 hembras, una de dos meses de nacida— no vacilaron en arriesgar sus vidas para conseguir "algo" que comer para los muchachos.

Ya a bordo del anfibio que los condujo al centro de evacuados creado en Mir, oímos de Iglesias las siguientes palabras:

"Lo que perdimos tenemos que recuperarlo. Ahora es cuando tenemos que trabajar más para sacar adelante la granja. ¡Hay que demostrarle al imperialismo que incluso en estos momentos duros los campesinos cubanos estamos con la Revolución de Fidel!"

V

Un intenso trabajo de reconstrucción viene realizando en distintas zonas de la provincia de Oriente el Cuerpo de Ingeniería del MINFAR, a fin de poner en funcionamiento puentes destruidos por el siniestro huracán.

La carretera Holguín-Camagüey ha sido escenario de los titánicos esfuerzos de estos compañeros, que cuentan con la cooperación de unidades especiales del Ministerio de la Construcción.

Gracias a la labor del Cuerpo ya es posible la comunicación por tierra con Camagüey: la inutilización de tres puentes —El Naranjo, Rioja y Arroyo del Muerto— ha sido superada al construirse desvíos o repararse el paso en un verdadero tiempo record.

En otros lugares se han colocado puentes especiales de ingeniería de combate, lo que ha permitido el rápido suministro de alimentos y medicinas a extensas zonas azotadas por el ciclón, y la evacuación por tierra de gran número de damnificados.



El Salado dejó a su paso desolación y muerte.



Dorticós, Carlos Rafael y Vallejo en las labores de socorro.



Pero aquí están la tierra, el arado y el Hombre.

Sitibundo pirata del verdor de mi Isla, (Isla de sangre y nervio. Y sangre derramada), nada pueden tus negros paquidermos de agua.

Sus trompas se roban mis niños, alegres colúmbidas.

Sus patas aplastan mi siembra, de historia sangrante, jugosa de vida futura.

Eres de la fauna del Imperialismo. Violento descargas el frío de tu ensañamiento sobre los bohíos contentos.

Pero aquí están la tierra, el arado y el Hombre, catorce millones de brazos juramentados con la primavera.

Sitibundo pirata del verdor de mi Isla, somos hombres de carne bronceada.

Fieles abanderados del futuro. De surco en surco la semilla, y del horno a la boca de la torre mariposas de humo.

Nada puede tu furia contra las fuerzas de la vida.

Algún día los buitres que se nutren del dolor y la muerte serán vencidos por el Hombre fuerte; ya sabedor de todos los resúmenes.

Y tú también serás vencido, aniquilado, hundido en tu propio reducto de salitre y azul amanecido.

Entonces los poetas compararán la risa de los niños con los arco-iris.

Y seguirán los trinos de los pájaros, tenores del árbol florido.

Y cantarán los hombres la floración definitiva de la Paz y la vida.

Porque aquí están la tierra, el arado y el Hombre.

Y la barba de luz de Carlos Marx, vórtice de las fuerzas productivas.

Rafael Rubiera.

